



LA PATRIA

el duende

Se le aparece cada quincena...

SUPLEMENTO DE LA CULTURA ORUREÑA



Un loco

Pariente carnal y espiritual del aparapita, y dueño de un tiempo que se remonta al tiempo en que no hubo tiempo, divagando con un mundo a cuestas, el loco de la ciudad es por derecho propio el genio de la ciudad.

Es él quien recibe instante tras instante la descarga de las tensiones colectivas; en él se sintetizan el espanto y la alegría, la angustia, el dolor y la congoja, los más profundos sentimientos. Y si algo le pertenece de modo exclusivo y absoluto, es el júbilo.

Un millón de almas hurgan en su ser, y le quitan el sueño; un millón de almas, con interminable pesadilla que de día, es más horrenda que de noche.

Y también los muertos lo desvelan -los muertos por millones, en cada calle, en cada esquina, en tiempo de lluvias y en un cielo de nubes; bajo un sol de invierno y en plena noche de estrellas - a toda hora y en todo momento, los muertos que en la ciudad han muerto, sus secretos terrores murmuran en el oído del loco.

Y va el loco en pos de él, en los mundos infernos, y se encuentra; y si no se encuentra, va en pos del loco, a quien no encuentra.

Conoce el loco a cada habitante - y cada habitante se sueña con él- cada noche.

El loco es un misterio.

La ciudad no existiría, sin este misterio.

JAIME SAENZ. (1921-La Paz). Escritor y poeta. Ha publicado: «Felipe Delgado», «El Escalpelo», entre otros. El fragmento corresponde a su libro «Imágenes Paceñas» - 1979.